



MICHELLE LEHR: HEAR ME ROAR

**'DIEI  
MIGRATION'  
(2015), de Mira  
Lehr. Yute,  
emulsión de  
cobre, papel  
japonés, tinta y  
resinas, 108 x  
192 pulgadas.**

## El poder creador de las artistas locales

ADRIANA HERRERA  
Especialist/El Nuevo Herald

La exposición **'I Am a Woman: Hear Me Roar'** es una selección representativa de las mujeres artistas en la comunidad de Miami, donde hay grandes reservas de creación ignoradas. Curada por Kathryn Mikescell y Ombretta Aggr Andrucci en un edificio en Wynwood, sorprende por la calidad general de las obras y por la coherencia de diálogos logrados gracias a un inteligente aprovechamiento del espacio que transforma limitaciones en posibilidades.

El título (*Soy una mujer: escúchame rugir*) proviene de la primera línea de la canción *I am a Woman*, escrita por Helen Reddy y Ray Burton en los sesenta; un lema del movimiento de contracultura feminista. Y marca un escenario de empoderamiento para la obra reunida de 22 mujeres: Pip Brant, Carol K. Brown, Nicole Burko, Paola Casola, Rose Cromwell, Julie Davidson, Eurydice, Carol Jazar, Sarah Michelle Rupert, Lori Notich, Tina Salvesen, Anastasia Samoylova, Angela Valella, Michelle Weinberg, Mira Lehr, Allison Matherly, Lori Notich, Alex Nusser, Christina Petterson, Vickie Pierre, Bianca Pratorius, Lydia Rubio y Donna Ruff. Muchas obras remueven el medio del textil, o el género del paisaje y reafirman la vigencia del collage.

Brant ha influenciado el uso del tejido en el arte contemporáneo local. Las obras de la serie *Barriofield Re-enactments* demuestran su maestría. El dipíptico *Citri War: Union Charge* está conformado por un lienzo en el que un miembro de la Caballería de la Unión enarbolaba la bandera del Norte en la sangrienta guerra civil, y una pieza bordada. La pintora retoma una imagen virtual de esas recreaciones de batallas históricas que, según Brant, son hechas por "talentos locales" con esfuerzos "plagados de suposiciones", y refleja visualmente las "descomposiciones"



**'SABANA' (políptico de siete piezas, 2014), de Lydia Rubio. Detalle, caja de madera con libro y acuarelas, 7 x 9 x 15 pulgadas.**

de la historia: las formas se alargan y se distorsionan siguiendo "un patrón radial", hasta construir una poderosa imagen con las desfiguraciones de la memoria. Este deshacerse de las formas reales en una explosión de colores se agudiza aún más en la pieza bordada: una sección de la escena colectiva se transforma en puntadas dispersas. En lugar de "escribir sobre la escritura de la historia", Brant pinta y teje las "erosiones" de la historia.

Las esculturas en filtro de Pratorius contienen la cualidad de lo orgánico: sus formas ondulantes se desuelgan con una maravillosa afirmación vital, con la capacidad incesante de extender un gesto, de repetirse y variar. En el tapete Garyby, Michelle Weinberg anuda a mano una de sus arquitecturas ficticias. Otra pieza notable es *Diei Migration*, de Mira Lehr. Sobre el entramado en yute, la artista urde franjas y construye "conglomerados" en rojos, ocres o azules, evocando "una de las mayores migraciones de nuestro planeta": la que diariamente realiza el plancton que



Imagen de archivo

**'UNION CHARGE' (dipíptico, 2014), de Pip Brant. Óleo sobre lienzo y tejido en lino, 28 x 71 y 18 x 18 pulgadas.**

asciende desde las profundidades marinas hasta la superficie cuando la noche cae. Así, evoca un paisaje formado por esa migración tan incontrolable como invisible a los ojos de otros pobladores del planeta, que intentan contener la movilidad de los miembros de su especie.

Las abstracciones cósmicas o telúricas de Tina Salvesen acaban de formarse en la oscuridad: tras crearlos con diversos tintes, acrílico y metales, los entierra durante diversos períodos y condiciones de tiempo, hasta que la tierra los completa. Los paisajes aéreos de Nicole Burko como el óleo *Witrysoi*, consumen por su capacidad de aludir simultáneamente a lo exterior y lo interior: al ser en el mundo. Matherly explicita la conjugación entre cuerpo, paisajes domésticos y exteriores. Casola ilumina el acto femenino de tocar y plantarse en el mundo en sus fotografías y Eurydice cose a mano sobre papel roñoso y gestos.

Los recortes de imágenes tomadas de *Arjforum*, "la Biblia del arte contemporáneo" que recompone sobre hojas blancas o negras como poemas visuales que deletrean su propia lengua.

En 49 letras, Brown enmarca pequeños retratos de mujeres interiormente poderosas y relacionadas con el arte, subvirtiendo el tradicional juego de vestir muñecas con trajes de papel. Vickie Pierre conjuga el título *Elemental Mistresses (The Power of It)* y el mismo número de figuras construidas con pedrería, no por azar negro. La ambigüedad se potencializa con el texto inscrito en la pared que traduce: "Este debe ser el amor del que hablan", refiriendo irónicamente los múltiples roles de la mujer marcados por lo racial.

Las logradas abstracciones geométricas de Valella están construidas con un juego de fragmentos minúsculos de acetato dispuestos al azar. El procedi-

miento evoca las composiciones aleatorias de los collages con cuadrados de Jean Arp, pero aprovecha las cualidades de la imagen digital para alterar las dimensiones de placenteros accidentes visuales. Los bellos patrones abstractos de Ruff evocan los brocados del barroco, pero han sido construidos con laboriosidad, usando fragmentos de periódicos y/o papeles quemados. Conforman geometrías laboriosas e impredecibles que reflejan en sí la poderosa aleación entre una materia frágil y una imaginación que reinventa otras reglas de construcción. La curiosidad—ese don de Pandora no defraudará a los visitantes que exploren los universos construidos por estas mujeres artistas en Miami.

**'I am a Woman: Hear Me Roar',  
65 NW 24 St., Miami 33127.  
Hasta agosto 30. Cita previa:  
305.776.8298.  
www.yourfunathead.com.**